

MOTTA TORRES, Maria Camila: **Eurípides: Tragedia y Razón.**

Escogí la obra de un poeta para un trabajo de filosofía, por considerar el arte como un lugar privilegiado en el cual por medio de una serie de símbolos y metáforas es posible ver toda una filosofía expuesta. Bajo las imágenes artísticas subyace un pensamiento elaborado o en proceso de elaboración. . . ; lo que no excluye la obra o el autor que aboga solamente por la forma.

Así, no me acerqué a la poesía desde la filosofía, sino a la filosofía desde la poesía; sin que con esto quiera decir que un pensamiento que se haya visto expresado en la forma de mito llegue a ser necesariamente racional.

En el caso del teatro griego más que un sistema filosófico elaborado, aparece bajo sus símbolos una postura ante la existencia que tiene como base la expresión de los acontecimientos y realidades que diariamente acaecen al hombre. La poesía en el teatro se va a ocupar de relatar los actos y sufrimientos de los hombres, sin buscar darles una solución definitiva.

La tragedia fué para los griegos tan importante a su manera como lo fue la filosofía; el teatro para el griego además de ser el lugar que estaba consagrado al Dios, fué el escenario donde los trágicos de una manera noble y elevada se batieron en competencia representando la vida e ideales del griego del momento.

Eurípides además de mostrar en su obra la presencia de un hombre que perteneció a un momento histórico concreto (Grecia en el siglo V) va a reflejar unas características extrínsecamente humanas. Ha sido por esto fundamentalmente por lo que me ví animada a trabajar sobre Eurípides.

A lo largo de la historia los artistas han hecho de sus obras eco de sus circunstancias; este es el caso de Eurípides y es uno de los aspectos que pretendí señalar a lo largo del trabajo. Perteneció a un momento que podríamos llamar de transición, en el cual el hombre ha tomado una nueva actitud ante el mundo y ha visto en la razón un nuevo instrumento. . . El hombre ha cesado de explicarse bajo unas categorías ajenas a su estructura y se ha dirigido hacia su propia individualidad.

Sus dramas son la expresión del efecto que produce el romper con un esquema mítico tradicional y lanzarse en la búsqueda de un nuevo principio que se acoja a la razón. Los antiguos principios morales ceden ahora su lugar a la duda y a la inseguridad.

Su obra va a ser reflejo de lo que se podría llamar: Las nuevas ideas de un hombre que no quiere explicarse más en un juego azaroso con los dioses; ni ser por más tiempo escenario divino. . . Va haciendo durante su exposición que la carga que caía sobre los Dioses, caiga sobre el hombre. . .

En Esquilo, lo trágico nos viene de fuera. . . , en Sófocles, las acciones no son necesariamente determinadas desde fuera. Para Eurípides el centro de los acontecimientos es el hombre, así, el destino no nace de un cosmos ético, nace del hombre mismo, del poder de sus pasiones. Va a ser un nuevo hombre enfrentado a la necesidad.

Utiliza así Eurípides como último recurso en la ansiada búsqueda de la verdad, a la razón, la cual le produce algunas "Certezas" más no una solución.